S182

S18C

John Carter Brown
Library

BREVE NOTICIA
DEL PRINCIPIO, Y SUCESSOS
DE LA
VIRGEN DE LA CABEZA
DE SIERRA MORENA,
COMPENDIADA
del Panegyrico hiſtorial, que de eſta Sagrada Imagen eſcribió, y diò à luz publica
D. MANUEL SALCEDO OLID,
Impreſſo en Madrid el año de 1677.
AÑADESE UNA NOVENA
para implorar las miſericordias de Dios por medio de la Soberana
VIRGEN MARIA,
VENERADA EN SU SANTA IMAGEN
DE LA CABEZA.
Diſpueſta en Mexico: por un Sacerdote devoto de la SEÑORA.

Impreſſa con licencia: por la Viuda de D. Joſeph Bernardo de Hogal. Año de 1753.

John Carter Brown
Library

POR el año de treinta y siete de Christo Señor nuestro, teniendo noticia los Espales de que los Santos Apostoles ian de passar à su Reyno à predicar la Ley Christiana, de que tean yá muchas luces, y desseos, nbiaron â Jerusalen á Eufrasio, y Indalescio, â pedir la b evedad â Apostol San Pedro. Como principal en la embajada Eufrasio, conrsó frequentissimamente con el nto Apostol, fué bautizado, y municó muy familiarmente con Santissima Virgen MARIA, en cucompañia, y de otros Santos Apos-

to-

John Carter Brown
Library

POR el año de treinta y siete de Christo Señor nuestro, teniendo noticia los Espa-ñoles de que los Santos Apostoles avian de passar à su Reyno à pre-dicar la Ley Christiana, de que te-nian yá muchas luces, y desseos, embiaron â Jerusalen á Eufrasio, y â Indalescio, á pedir la b evedad â el Apostol San Pedro. Como prin-cipal en la embajada Eufrasio, con-versó frequentissimamente con el Santo Apostol, fué bautizado, y comunicó muy familiarmente con la Santissima Virgen MARIA, en cu-ya compañia, y de otros Santos Apos-

to-

toles visitò los lugares de nuestra Redempcion, aprendiò la verdadera Ley; y para que la sembràra en el Reyno de España, fuè consagrado por San Pedro, Obispo de Ilitur-gi, que era entonces de las principales Ciudades, y oy se conserva con el nombre de Andujar, donde hizo mansion, como lugar asignado por el Principe de los Apostoles, despues de aver predicado en varias partes la Doctrina Christiana.

Seis años despues, el Apostol San Pedro, como Supremo Pastor, quiso visitar sus Obispados, y passando de Roma â España, fué San Eufrasio el primero, que visitò, por al afectuoso cariño, que le tuvo de averle comunicado antes: llevò consigo algunas Imagenes de la Virgen

San-

antissima, que avia passado de An-
ioquia á Roma, y con las noticias,
que yà tenía del entrañable amor, y
devocion de los Españoles à la So-
berana Señora, le diò á San Eu-
frasio una de ellas, assi para refre-
arle con su retrato las especies de
la Virgen, à quien tan tiernamente
amò, quando la comunicò, como
para que en su Diecesi se introdu-
xesse el uso, y devocion de los fie-
les â las Imagenes.

Esta fué la Imagen de nuestra Señora, que oy se llama de la CABEZA, la que de orden de San Pedro labró entre otras el Evangelista San Lucas, estando en Antioquia, inspirandole Dios el arte, para hacer unas de pincel, otras de cinzel, otras de escultura, perficio-

na-

nadiſſimas en las facciones, como que tan preſentes tenìa las de la Santiſſima Señora, por averla comunicado tanto en ſu vida. Las de talla labraba de los cedros del Libano, con belliſſimos colores, y eſta de la Cabeza, parece que excede à las demàs en la ſemejanza con ſu Original: haſta oy exhala el olor del cedro, y ſus veſtidos deſpiden fragrancia.

Su Eſtatura es de ſiete dozavos de alto, y de ancho por la cintura, una tercia: tiene un Niño, cuyo brazo derecho, y el izquierdo de la Virgen, eſtàn ocultos, y los otros dos patentes: con la mano derecha eſtá dando la Virgen al Niño una frutita colorada: y en la izquierda del Niño ſe deſcubre un mundo. El

Roſ-

oſtro es amarillo, que tira un po-
o â moreno, tan reſplandeciente,
omo ſi cada dia ſe renovara, es
ermoſo, y los ojos miran á qual-
uiera parte, que la miran, ſin po-
erſe diſtinguir el color de las ni-
etas: las cejas negras: los labios ro-
os: el cabello caſtaño, dividido en
os partes.

Eſta viſita del Apoſtol S. Pe-
ro, y donacion de eſta Sagrada
magen, ſe hizo dos años deſpues
el Tranſito de la Virgen, à cuyo
tulo conſagrò S. Eufraſio un Ora-
orio, que diſpuſo en ſu caſa para
olocar la Imagen, y con el miſmo
edicò deſpues la Igleſia mayor de
Andujar, ſumptuoſiſſimo Templo,
onde eſtuvo la Imagen noventa y
eis años, con grande veneracion de

los

los fieles, haſta el lamentable tiem
po en que los Moros ſe apoderaron
de Eſpaña. Entonces á coſta de
mucho trabajo, y penſiones la con-
ſervaron los Chriſtianos en ſu Igle-
ſia, por dos años, haciendo á Dios
repetidas plegarias, para que les inſ-
piraſſe lo que avian de hacer con
la Imagen, y como movidos de el
Cielo, determinaron trasladarla á
una pobre Iglefia de la Ciudad,
donde la tuvieron mas de ſeis años,
pagando por ſu conſervacion un in-
tolerable tributo á los Moros, pa-
ra lo que ponian eſpecialiſſima dili-
gencia, y fervor, porque â mas del
ſumo afecto con que la veneraban,
ſe la dexó muy encomendada San
Eufraſio al tiempo de ſu martyrio.
Mas viendo el poder de los enemi-
gos,

s, y la corta, ò ninguna esperan-
de la restauracion de Andujar,
orque no diesse la Imagen en ma-
os de los Infieles, determinaron los
hristianos, despues de la muerte
e San Eufrasio, esconderla en el
gar, que tuvieron por mas seguro.

Para esto eligieron un Cerro
levadissimo, que está entre los otros
e Sierra Morena, fragoso, aspero,
así inaccesible, apartado de toda la
comunicacion de los caminos, y de
as gentes, tres leguas distante de la
Ciudad, y defendido del Rio Xan-
dola, que es caudalosissimo: Este
Cerro por su elevadissima altura, se
llama Cabeza de todos los circun-
vecinos, de donde tomò la Imagen
la dominacion de la VIRGEN DE
LA CABEZA. Con el trabajo, que
se

se infiere, trasladaron los Christianos la Santa Imagen, con todo secreto, â este sitio, escondieronla entre las dos mas altas peñas, pusieronle al lado una campana, para que en todo tiempo fuesse signo de aver sido de Christianos, por ser instrumento, ò signo de que solo usa en el mundo nuestra Religion Catholica, y enternecciendo los pedernales con sus lagrimas, la dexaron alli oculta, y assegurada, donde se conservò escondida cerca de quinientos años, hasta que Dios dispuso su milagrosa Aparicion de esta manera.

Por el año de 1219. se restauró la Ciudad de Andujar del poder de los Moros, por el Santo Rey D. Fernando el Tercero, aunque quedaron muchos cercando la Co-

mar-

marca: perfeccionada despues de ocho años la fabrica sumptuosissima de la Iglesia mayor, donde antes se veneraba la Santissima Imagen, se avecindò la Ciudad de mucha gente.

Entre los Christianos, que apacentaban Ovejas en aquellos montes, avia un Pastor natural de Colomera, el qual, en el año de 1227. en el mes de Agosto, algunas noches en medio de las tinieblas, veía centellear una luz resplandeciente, que ilustraba la Montaña, y le llevaba el corazon, anunciandole alguna cosa prodigiosa, y se la prognosticaba tambien un sonoro ruido de campana, que percibia: con esto se resolviò à irse acercando poco à poco à aquel sitio, disponiendose con

con ayunos, y oraciones â Dios, y â la Virgen: con esto cobrò aliento, y venciendo graves dificultades por las asperezas del Cerro, siguió una noche los clamores de la campana, y llegó á la cumbre donde estaba la Santissima Imagen en la concavidad de dos peñas, que le servian de tabernaculo, la que viò en un glovo de luzes.

Visto aquel portento, lleno de admiracion, se quedó confuso, y con tal temor, que no se resolvia á nada, ni soltaba de la mano el Rosario, encomendandose de nuevo à Dios, y â la Virgen, para que le inspirassen lo que debía hacer. Assi estuvo algun tiempo, hasta que sintiendo aliento, puesto de rodillas, con lagrimas de gozo, pidiò à la Señora

le

manifestàra lo que quería, di-
endole: *Soberana Reyna de los*
ngeles, como ha de tener atrevi-
iento un pobre Pastorcillo, para
resumir, que Vos quereis comuni-
arle un tan alto, y escondido secreto,
omo encierra esta celestial vision,
ue tengo à la vista, quando ay tan-
os hombres sabios, y prudentes, à
quienes podeis revelarlo? Vos sois la
que manifestaisteis las luzes, que me
han traìdo á vuestra amable presen-
cia, y la que me aveis de aclarar el
entendimiento, para que con rendido
corazon, y fé sencilla acierte â ser-
viros.

Dicho esto, oyó, que le res-
pondió la Señora: *No temas Sier-*
vo de Dios, sino llegate á Andujar,
y diràs como ha venido el tiempo,
en

en que la Divina Voluntad se exe
cute, haciendome en este sitio donde es
toi, un Templo, en que se han de
obrar portentos, y marabillas en be-
neficio de las gentes.

El Pastor respondiò con humildad â la Señora obedeciendo su mandato, y ofreciendo su pobre ganado para el primer gasto de la fabrica; pero temeroso de que no lo creyeran: queriendo la Virgen darle muestra de que sería creido, le mandó desencoger un brazo, y mano, de que estaba manco, para que esta marabilla fuesse señal de ser su voluntad la embajada: viendose milagrosamente bueno, diò las gracias à la Señora, le encomendò la Ciudad de Andujar, y partió â toda diligencia, dando la noticia á quan-

tos

s encontraba, y llegando â la Ciu-
d, por las calles, y plazas publi-
ba el suceſſo, levantando la ma-
o, como fiel teſtigo de la verdad,
on lo que ſe convocó toda la Cor-
e, eſpecialmente los Eccleſiaſticos,
Seculares, que la gobernaban,
ando todos el milagro por baſtan-
emente averiguado, con vèr ſano
l que antes avian conocido valdado.
Al punto ſalía en tropas toda
a gente por aquellos montes, aun-
que el Gobernador los detenía, por-
que no ſe cauſaſſe alguna perturba-
cion, y con inſpiracion divina, eli-
gieron Diputados para el gobierno,
y Proceſſion general, que luego ſe
diſpuſo para traher â la Ciudad la
Soberana Imagen con la oſtentacion
poſſible. Partieron todos ſiguiendo
al

al Pastor por tan dificiles caminos, y en lo mas empinado de aquel promontorio, hallaron â la Señora como el Pastor la viò, en la concavidad de dos peñas, de donde la sacaron, y se pusieron â reconocer su trage: tenìa una tunica de lienzo blanco, encima una vestidura de seda azul, sembrada de Estrellas de oro, el Rostro adornado con dos tocas, sobre una cofia; la primera con unas puntas de oro, y una sarta de perlas, que cerraba debajo de la barba; la otra toca era mayor, tendida sobre los hombros, y espaldas; sobre estas tunicas tenía un jubon, y vasquiña de seda, que nunca se le ha quitado, y está todo cosido con un cordon de seda encarnada, sin ser possible registrar por dentro la

Ima-

nagen: en este espacioso examen, co-
ocieron ser de Cedro, no labrada
n aquellas Provincias, é infirieron
r Reliquia grande, ocultada por
os Christianos, quando aquella Co-
barca estaba ocupada de Moros, y
iscurrieron su antiguedad de mas
e quinientos años, como era, y
yudaba á comprobarlo la campa-
a con señas de notable antiguedad,
que estaba al lado de la Señora, y
era la que pusieron alli los Christia-
nos quando escondieron la Imagen,
y la misma, que con su clamor lla-
mò al Pastor, y les llamò mucho
la admiracion, vér, que despues de
tantos años nada se han mudado las
perfecciones de su hermosissimo Ros-
tro, ni lastimado la belleza de las per-
las, que guarnecen la toca.

Sa-

Sacada la Señora de su rustico alvergue, la acomodaron en un Altar desente, que pusieron en lo mas alto del Cerro, pusieron la campana en un tronco de encina, y la comenzaron à tocar cantando Letanias, y otras deprecaciones, aclamaron la Imagen por Patrona de Andujar, y puesta en andas, la conduxeron â la Ciudad en una Procesion devotissima, y la colocaron en la Iglesia mayor, el año de 1227. ocho años despues de recobrada la Ciudad del poder de los Moros, siendo Pontifice el Sr. Gregorio Nono, y reynando en Espana el Santo Rey D Fernando: desde entonces se experimentaron felicisimos sucessos, y evidentes milagros en batallas, y conquistas, atribuidos

al

eficaz Patrocinio de la Soberana
magen.

Mas como era voluntad divi-
a, que à la Señora ſe le dieſſe ado-
acion en el miſmo Monte donde ſe
allaba, ſegun lo intimó al Paſtor,
viendoſe intentado â los principios
acerle Templo proprio fuera de la
Ciudad, cercano à los Cerros, de-
erminados â labrarlo antes de lle-
gar al Rio Xandola, por ſer muy
caudaloſo, rapido, y no tener en-
onces puente; ſucediò, que eſtan-
do la obra ſacada de cimientos, ſe
es malograba â los Artifices quan-
to trabajaban, y la Santiſſima Ima-
gen ſe deſpareciò de la Igleſia ma-
yor, y ſe bolviò al miſmo ſitio,
Cerro de la Cabeza, donde ſe ma-
nifeſtó la primera vez, y alli fuè

ha-

hallada à coſta de diligencias, y con grande admiracion de toda la Corte.

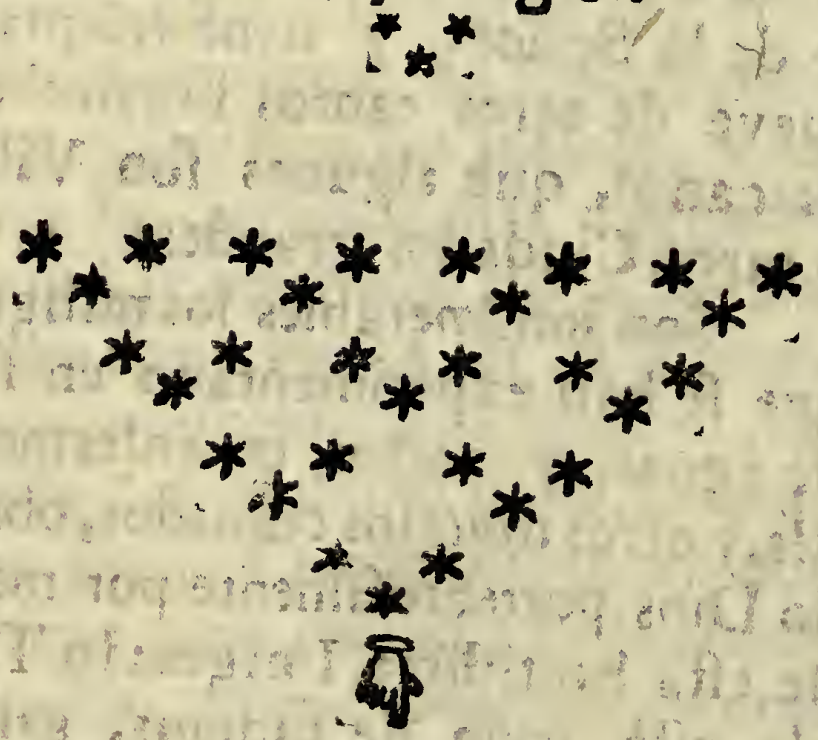
Convencidos con eſte ſuceſſo, trataron luego de edificarle alli el Templo, que mandò, trazandolo en lo mas alto del Cerro, para recoger dentro la peña donde ſe dexò vèr, y eſtuvo antes la Sagrada Imagen, para lo qual ofrecieron los ricos copioſas limoſnas, los Gobernadores, y Capitanes ſus ſueldos, y los pobres ſus perſonas para trabajar: ſe executó la obra con tan admirable acierto, que vino á ſer el Templo el mayor eſplendor de Andujar, dedicado con el titulo de la Aſſumpcion: en ſu Capilla mayor ay quatro rejas para cuſtodia de la precioſa preſea, proporcionadamente ordenadas haſta el tabernaculo de la Señora,

sin impedir su vista, y dentro,
lado del Evangelio está la peña
nde estuvo la Imagen; y al lado
la Epistola está la campana; tie-
en la Capilla mayor treinta y sie-
Lamparas de plata, que siempre
den. Desde su principio se comen-
aron a fundar Cofradias para el cul-
o de la Señora, y tiene sesenta y
ueve de otros tantos lugares co-
narcanos, que algunos son Villas,
y otros Ciudades grandes.

Son innumerables los milagros,
que se han experimentado en falta
de aguas, y pastos, en enfermeda-
des, y otros diversos cuidados, obran-
do Dios portentosamente por medio
de esta Santissima Imagen: su Tem-
plo está lleno de cadenas, grillos,
esposas, trabucos, arcabuces, mule-

tas,

tas, mortajas, muchas mas insig
nias, y pinturas antiguas, y moder
nas, que los favorecidos han pues
to como agradecidos, por trofeo
de sus buenos sucessos, y lauro de
la Señora: su Santuario está enri-
quecido de Privilegios Pontifi-
cios, y Regios.



NO-

NOVENA
DE LA SANTISSIMA VIRGEN
MARIA
en su Portentosa Imagen
DE LA CABEZA.

MODO DE HACERLA.

SE puede hacer esta Novena en qualquier tiempo del año, especialmente en las festividades de nuestra Soberana Reyna: aunque el tiempo mas proprio para hacerla, será el mes de Agosto, nueve dias antes de su glorioſa Assumpcion â los Cielos, por aver sido esse el tiempo en que se manifestò al Pastor la Imagen de la Cabeza.

Hes

Hecha la señal de la Cruz, y el Acto de contricion acostumbrado, se dirà la primera Oracion, que es peticion comun para todos los nueve dias: luego se rezarà nueve veces el Ave Maria, con *Gloria Patri* al fin de cada una: despues se dirà la Oracion particular de cada dia, y la Jaculatoria, que se procurarà repetir muchas veces al dia.

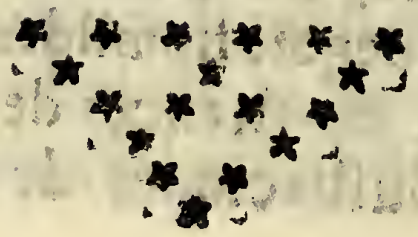
Las Confessiones, Comuniones, y mortificaciones penales, medios conque se dispone el alma para alcanzar el favor, que pide en la Novena, se harán â juicio del Confessor. Harà alguna limosna, segun su possible: mortificará sus sentidos con muy especial cuidado: y hará muchos actos de la virtud, que correspónde al dia.

ORA-

ORACION COMUN
para todos los dias.

SOberana Virgen MARIA, que para ser adorada en tu Preciosissima Imagen de la Cabeza, quisistes bañar de Celestiales Luces las lobregas peñas del Cerro, en lo mas confuso de la noche, como que tu Sagrada Cabeza reyna en el Empyreo coronada de aquellos flamantes Astros, que viò el Evangelista San Juan, porque tan lucido diadema corresponde â tu perfectissima vida, indicada en las Estrellas, que desde su formacion conservan su peregrina luz, sin menoscabo de sus brillos. Ruegote humildemente, Señora mia, me alcances de Dios, que con las ilustraciones de sus auxilios,

lios, despierte mi memoria, alumbre mi entendimiento, aclare mi discurso, y encienda mi voluntad, para que siempre sepa corresponder á los beneficios, que he recibido de su poderosa mano, y siguiendo el exemplo, y doctrinas de tu Santissima vida, destierre las horrorosas tinieblas de la ignorancia, fervorize mi corazon en tu amor, aplicandome con verdadera devocion à venerar tu grandeza en esta Santa Imagen, y logre por tu piedad, y su misericordia, el favor, que en este Novenario solicito, para bien de mi alma, y gloria tuya. Amén.



DIA

DIA PRIMERO.

r la señal, &c. Señor mio Jesu-
risto, &c. Soberana Virgen, &c.
Ave Maria nueve vezes, y luego
siguiente

ORACION.

Acratissima Virgen MARIA, que
permitiste conservar tantos años
bellissima Imagen de la Cabe-
en aquellos incultos Cerros, sin
on alguna, para que descubrien-
se tu belleza, llegasse â sus in-
cessibles cumbres la fé, y conoci-
ento del Verdadero Dios, que
a premiar tus heroycas virtudes,
eció coronar tu delicadissima Ca-
za de los duros peñascos de aq ie-
s montes Amaná, Sanir, y Her-
mon,

mon, en prevencion de que por t
medio avia de reducirse la cegue
dad infiel à la fé christiana, porqu
este triumpho fuesse la Corona d
tu mayor agrado: Ruegote humil
demente, Señora mia, que por t
interceſſion, extirpada la infideli
dad se reduzgan todas las criatu
ras al rebaño de su verdadero Pa
tor Jesu-Christo tu hijo, y todo
los fieles, que han abrazado su San
ta Ley, vivan siempre firmes en e
credito de los mysterios, que ense
ña la Santa Madre Iglesia, mostran
do la constancia de la fé, en obra
christianas, con obediente sugecio
á los Divinos, y Ecclesiasticos Man
damientos, y detestacion de los vi
cios; y à mi me alcances fortalez
en la confession inviolable, y prac
ti

eo exercicio de esta virtud, para
ue despues de esta vida te alabe eter-
namente en la gloria. Amèn.

Jaculatoria.

Si el alma de la fê
son ajustadas obras,
por Ti, Señora, viva
mi fé siempre animosa.

DIA SEGUNDO.

Como el primero, y luego la siguiente

ORACION.

SAcratissima Virgen MARIA, que quisiste descubrir tu Soberana Imagen de la Cabeza, â tiempo oportuno de confortar la Religion christiana nuevamente recibida en aquella Comarca, y ampliarla en mas re-

mo-

motas partes, como espejo, que hace vèr el debido culto al verdadero Dios, contra la idolatrìa, y errores ciegos, pues aun solo en figura se diò â conocer en la antigua Ley, quando los Filisteos colocaron la venerable Arca del Testamento en el Templo de su infame Idolo Dagon, la que por ser Imagen tuya lo derribò en tierra, dividiendo de su cuerpo las manos, y cabeza: Ruegote humildemente, Señora mia, que por tu intercession abrazen fielmente todos los Christianos la virtud de la Religion, como la enseña, y practica la Santa Madre Iglesia, dando à Dios, â Ti, y à todos los Santos en su respectivo grado, su debido culto, y adoracion: y que cumpliendo yo las grandes obligacio-

cio-

iones con que fuí criado, y llama-
lo â la Catholica verdad, para ve-
erar, servir, y amar á un solo Dios
erdadero, no consienta en mi co-
azon idolo dañoso de algun afec-
o mundano, sino que con obse-
quiosa reverencia sacrifique siem-
re à mi Criador mi cuerpo, y sus
entidos; mi alma, y sus potencias,
in apartar jamàs mis pensamientos,
alabras, y obras del conocimien-
o, y adoracion de su Magestad, y
tu Soberanía rinda en todas mis
cciones su legitima veneracion, y
ulto, para que por tu medio con-
siga su eterna adoracion en la
bienaventuranza. Amèn.

Jaculatoria.

De Religion la virtud,
tu virtud, MARIA, me alcâce,
pa-

para que à Sagrados cultos
sea arreglado, y obſervante.

DIA TERCERO.

Como el primero, y luego la ſiguiente

ORACION.

SAcratiſſima Virgen MARIA, que quiſiſtes, que la ſuave dulzura de tu voz, pronunciada por el organo portentoſo de tu marabilloſa Imagen de la Cabeza, y repetida por la boca del venturoſo Paſtor, fervorizaſſe la Ciudad, para que con prompta obediencia obſervàra tu voluntad; porque reſplandece en ti aquel poder para atraher corazones, y vencer inobedientes, con que el Señor todo Poderoſo previno deſde el principio del mundo,

avias

vias de domellar la cabeza de aquella
erpiente aſtuta, que introduxo en
l Parayſo la deſobediencia de nueſ-
ros primeros Padres: Ruegote hu-
ildemente, Señora mia, que todos
os Fieles Chriſtianos enſordezcan
los venenoſos ſylbos de tan ma-
gno enemigo, y ſolo eſcuchen la
eleſtial blandura de las divinas vo-
es, imitando la puntualiſſima obe-
iencia con que ſiempre reſignaſtes
voluntad â los mandatos, y diſ-
oſiciones del Altiſſimo, como Su-
emo Señor, y abſoluto dueño de
criado; y que yo ſacrifique mi
ma por tu ajuſtado exemplar, â la
as rendida obediencia â todos ſus
eceptos, inſpiraciones, y provi-
encias, y me ſugete toda mi vida à las
ozes de mis Superiores, y ſaluda-
es conſejos, venza mis altivas paſ-

siones, reduzga mis voluntariose
afectos, y estè siempre resignado
recibir por amor de mi Criad
quanto sea de su divino agrado,
por tu medio logre el premio de
obediencia en el celestial Pa-
raysо. Amèn.

Jaculatoria.

Rendirme â la obediencia
de mi Padre, y Criador,
prometo: no me falte,
Señora, tu favor.

DIA QUARTO.

Como el primero, y luego la siguie

ORACION.

SAcratissima Virgen MARIA, q
para manifestar tu grandeza
tu prodigiosa Imagen de la Cabeza
valiste de aquel humilde Pastor, po
agrado, q tienes de la virtud de la

ldad, buſcando â los pequeños
ra las obras de tu voluntad: y
eſta Precioſa Imagen te mueſtras
onte ſobre los montes, ſiendo ele-
da ſobre todas las criaturas por
profundiſſima humildad, con que
as gracioſa, y valiente, que tu
ogenitor David, divides del cue-
la cabeza del arrogante Goliath
la ſobervia: Ruegote humilde-
ente, Señora mia, que prevenidas
das las almas chriſtianas con las
vencibles armas de eſta virtud, ſe-
n ſer agradecidas â las divinas mi-
ricordias, docilitando ſiempre ſus
ſſiones, reflexando en ſu miſeria,
on reconocimiento al eterno origen
todos los dones recibidos: y à
i me alcanze tu Patrocinio, humi-
mi engreímiento, entrando à me-
udo á reflexar mi flaqueza en el
claro

claro espejo de mis miserias corp
rales, y espirituales, huyendo to
alabanza, y estimacion humana, pr
curando hacer en todo la voluntad
vina, ofreciendole humildemente
mia, y viviendo siempre en su gr
cia, por la que consiga finalmen
el premio de los humildes en
el Cielo. Amén.

Jaculatoria.

O MARIA! en tu humildad
mi alma estudie imitar
huellas, que tanto suben,
quanto saben bajar.

DIA QUINTO.

Como el primero, y luego la siguien

ORACION.

SAcratissima Virgen MARIA, q
en el suave olor del Cedro,
exquisita agradable fragrancia de
vestidos de tu marabillosa Imag

a Cabeza, estàs manifestando al
ndo la privilegiada limpieza de tu
na, y singulariſſima pureza de tu
erpo, con que como Maestra de
celestial virtud, mejor, que la casta
ma celebrada Judith, sabes divi-
del cuerpo la cabeza del incáuto
lofernes de la impureza, para apa-
sus ardores, y desvanecer sus per-
iosos humos: Ruegote humilde-
nte, Srà. mia, por el encendido amor
que patrocinas esta virtud Ange-
, alcances de Dios frequentes auxi-
para todas las almas christianas, cõ
fortalecida su fragilidad, huyan
gentes todas las ocasiones de con-
inarse con la fealdad de esta man-
: y á mi me abrigue tu limpie-
para que apartandome de los pe-
os, nunca admita mi corazon al-
desordenado afecto, sino que
tras-

traſpaſſado del dardo del Divin
amor, me conſerve toda mi vida e
limpieza de cuerpo, y alma, enfren
mis paſſiones, y ſentidos, con qu
conſiga el eterno gozo de los An
geles en el Cielo. Amèn.

Jaculatoria.

Puriſſima MARIA,
tu favor ſea mi Eſcudo
contra engañoſas trazas
de Helofernes impuro.

DIA SEXTO.

Como el primero, y luego la ſiguient

ORACION.

SAcratiſſima Virgen MARIA, qu
ſufriſtes, que tu Peregrina Ima
gen de la Cabeza, deſpues de perſe
guida de los Moros, fueſſe retirad
por tan dilatados años, â las frago
ſas cuevas de los Cerros, enſeñand
la

tolerancia, y defensa en las por-
dis batallas de esta vida: Monte
vado à las cumbres de la perfec-
on, cuya delicada Cabeza fuè com-
rada à el elevado Monte Carme-
, donde la pequeña nube, que su-
ó del mar, se desatò en copiosissi-
a lluvia, en representacion, de que
s amargas aguas del borrascoso mar
e este mundo bebidas con sufri-
iento, se convierten por tu medio
abundantes dulzuras celestiales:
uegote humildemente, Señora mia,
ne derramando sobre todos los Fie-
s las bendiciones de tu piedad, se
cunde el campo de sus corazones
on el riego de la paciencia, para
ɔagar los ardores de la iracundia, y
ufrir con docil animo todas las per-
ecuciones, y demàs penalidades de
a tierra: y â mi me sugete el poder

de

de tu virtud, para reprimir los violentos conatos de mis passiones, en todas las borrascas con que el proceloso pielago de esta vida puede perturbarme, huyendo siempre sus frequentes inquietudes, para producir utiles frutos con los exercicios del sufrimiento, fortificado mi corazon con tu exemplo: y aunque padezca arduas tribulaciones en fama, salud, y bienes, todas las abraze en imitacion de mi Redentor JESUS, que con sufridissimo amor abrazò tantos males por redimirme, y assi sepa tambien agradecer la infinita paciencia con que ha tolerado mis culpas, esperandome à penitencia, para que amandole toda mi vida, consiga el premio de los trabajos en el Cielo. Amèn.

* *
*

Ja-

Jaculatoria.

Tu paciencia, Señora,
y de JESUS mi dueño,
sea en el mar de este mundo
mi norte, y mi gobierno.

DIA SEPTIMO.

omo el primero, y luego la siguiente

ORACION.

SAcratissima Virgen MARIA, que
gustastes manifestar al mundo
hermosissima Imagen de la Cabe-
a, aun perseverando en continuas
uerras los enemigos Moros, para
renar sangrientas invasiones: pode-
sa pacifica Señora, que usando de
piedad, sabes cortar la cabeza al
pital contrario de la discordia, con
as graciolo denuedo, y prestа efi-
cia, que aquella Muger sabia, por
yo empeño derribaron en Abela la
beza del alborotador Seba, Cau-

di-

dillo de injustas desuniones contra David: Arco celestial, Iris admirable, que nos ofreces el estimable logro de las pazes con Dios, enlazando misericordiosamente el Cielo con la tierra: Ruegote humildemente, Señora mia, que tu singular socorro atienda à todos los Fieles, que por medio de tu pacifica belleza solicitan con arrepentimiento de sus delitos, capitular paces con la Suprema Magestad, para que tu celestial prudencia suavise sus justos enojos, y alcance gracia con que conservandose en perpetua caridad, nunca se rompa el lazo de la union: y à mi me reconcilie tu clemencia con el Señor, y me conceda, que atado con el suyo mi corazon, con aquel inflexible cordel de tres hilos, que no afloxa su fuerza, viva tambien en

pa-

pacifica quietud con mis proximos, y huyendo siempre toda discordia, consiga al fin de mi vida oír las celestiales alabanzas en la Patria de la eterna paz. Amèn.

Jaculatoria.

Soberana MARIA,
Iris bello de paz,
para con Dios, y el proximo
esta virtud me dad.

DIA OCTAVO.

Como el primero, y luego la siguiente

ORACION.

SAcratissima Virgen MARIA, que descubriste tu amabilissima Imagen de la Cabeza en aquel obelisco de peñascos tan alto, desde cuya cumbre desarraigastes la secta Mahometana, rindiendo sus intrusas cabezas, como domellastes las siete engreí-

greídas cabezas de aquel fiero Dragon, que viò S. Juan, que en su multitud contenía, y significaba la universidad de los vicios, ofreciendo guerra al celeste gremio de todas las virtudes: Ruegote humildemente, Señora mia, que pues se halla en Ti todo el caudal de la gracia, y como Depositaria de sus preciosos thesoros, gozas quanta fuè comunicable â pura criatura, ofreciendo la esperanza de vida, y la virtud, abrigues al amplissimo vientre de tu misericordia â todos los Fieles, que en otro monte adoptastes por hijos, y con el tierno calor de tu piedad, les fomentes la vida espiritual, para que amen, y practiquen las virtudes todas, con que se esfuerzen â resistir las sugestiones con que el Dragon provoca â todo vicio: y à mi me alcances ilustra;

traciones divinas, para emprender una vida generalmente virtuosa, atendiendo al exemplar de tu perfeccion, y sea tu proteccion el escudo, que me defienda de la caída, conforte mi debilidad, anime mi corazon, para que assi ajustado à la mejor rectitud, consiga mi alma la prometida dicha, que ofrece la esperanza, y te alabe para siempre en la gloria. Amèn.

Jaculatoria.

MARIA mar chrystalino
de las virtudes todas:
por ti merezca yo,
de observarlas la gloria.

DIA NONO.

Como el primero, y luego la siguiente

ORACION.

SAcratissima Virgen MARIA, que para manifestar tu Portentosa

Ima-

Imagen de la Cabeza, favoreciſtes â un devoto Paſtor, que avia padecido la ſervidumbre del cautiverio, como ſus Chriſtianos Padres, por la furia de los Africanos, enemigos mortales de la Chriſtiandad: Tu eres la piadoſiſſima Corredemptora, que amparas â los Fieles redimidos con la preciosa Sangre de tu Hijo JESUS, libertandolos de tyranos contrarios, con mas induſtria, fineza y esfuerzo, que la famoſa Matrona Jael, que aplicando un clavo á una ſien del cruel Siſara, enemigo del Pueblo de Dios, le diò tan poderoſo golpe, que le clavó en la tierra la cabeza: Ruegote humildemente, Srâ. mia, que la Paſſion de el Redentor del mundo, ſignificada en la virtud eficaciſſima de aquel fuerte clavo, ſe eſtampe en los corazones de todos los Fieles redimidos con el infi-

ni-

nito valor de sus meritos, con que fortificados derriben la cabeza de aquel contrario, que emplea muy especialmente su malicia, en borrar de la memoria de los Christianos, el inexplicable beneficio de la muerte de Jesus: y â mi me alcances de su amor, y misericordia, que imprimiendo en mi alma sus tormentos, no los olvide jamàs, sino que agradecido á tan excessiva fineza, sepa corresponderla con obras de su agrado, y abrazandome siempre con su cruz, me sirva al fin de mi vida de escala segura, por donde subir â lograr el eterno descanzo en la gloria. Amèn.

Jaculatoria.

De mi Redentor la muerte,
por Ti Madre Soberana,
en mi pecho viva impressa,
siempre la medite mi Alma.

LAUS DEO, ET BEAT. VIRG. MAR.

-10850-

Lugares de la Sagrada Escriptura, en que se fundan las Oraciones de esta Novena.

Oracion comun. Ex lib. Ap. c. 12. ℣. 21. *In capite ejus corona stellarum duodecim.*

Dia primero. Ex lib. Cant. c. 4. ℣. 8. *Veni de libano sponsa mea, veni de libano, veni, coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon.*

Dia segundo. Ex lib. 1. Reg. cap. 5. ℣. 4. *Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum ejus, abscissæ erant super limen.*

Dia tercero. Ex lib. Gen. cap. 3. ℣. 15. *Ipsa conteret caput tuum.*

Dia quarto. Ex lib. 1. Reg. c. 17. ℣. 51. *Interfecit eum, præciditque caput ejus.*

Dia quinto. Ex lib. Judith c. 13. ℣. 10. *Percussit bis in cervicē ejus, & abscidit caput ejus*

Dia sexto. Ex lib. Cantic. cap. 7. ℣. 5. *Caput tuum ut Carmelus.*

Dia septimo. Ex lib. 2. Reg. cap. 20. ℣. 22. *Ait mulier ad Joab: ecce caput ejus mittetur ad te :: abscissum caput Seba filij Bochri, projecerunt ad Joab.*

Dia octavo. Ex lib. Ap. c. 12. ℣. 13. *Draco magnus rufus habens capita septem.*

Dia nono. Ex lib. Judic. c. 4. ℣. 21. *Fossuit supra tempus capitis ejus clavu, percussumque malleo, defixit in cerebrum, usque ad terram.*

BA753
S1596

John Carter Brown
Library

malleo,